

Ejemplos de sinopsis, escaleta y guión

Gerardo de la Torre

Sinopsis

LA MALA MUERTE (CAPÍTULO DE LA SERIE TELEVISIVA TONY TIJUANA)

Los diarios comentan la aparición de un asesino serial que se dedica al exterminio de miserables, de pordioseros que pernoctan a la intemperie. Enterado de estos hechos, e indignado porque la policía se niega a destinar recursos para evitar tales asesinatos, Tony Tijuana decide encargarse del asunto, atrapar al asesino.

Tijuana, cuarentón cercano a la cincuentena, es un hombre acomodado, sibarita, inteligente, culto, cuyos recursos provienen de fuente desconocida, quizá de inversiones de bolsa. De algunos años a esta parte ejerce, sin autorización alguna, como investigador policiaco. Su chofer y ayudante para todo uso es Paco, 25 años, experto en artes marciales. Su mayor amigo es el periodista (nota roja) Pepe Ortega, 40 años. Tony mantiene buenas relaciones con el jefe policiaco conocidos como Comandante Ulises.

Para empezar, Tijuana elige a uno entre tantos pobres para usarlo como carnada, y una noche Tony, Paco y Pepe, aguardan al malvado. Se produce al cabo una confusión y el pobre a quien custodiaban es ejecutado. Entonces, la estrategia cambia. Ya no se valdrán de un pobre sino que Tony o uno de sus cercanos representará ese papel. La tarea recae en Paco, quien una noche, ataviado con harapos, ocupa su puesto en algún sitio oscuro y desolado. No sin que en algún momento la vida de Paco corra peligro, al final el criminal cae en la trampa.

Es evidente que esta sinopsis contiene solamente los datos esenciales de la historia y de los personajes, así como expresión del conflicto que impulsa la acción. El argumento tendría que ofrecer una más elaborada definición de los personajes y detallar las acciones de principio a fin.

Tomado de: de la Torre, Gerardo. *El guión: Modelo para armar*, México, Ficticia-Sogem, 2003.

ESCALETA:

La mala muerte

1. Barrio Bajo. El oculto asesino. Primer asesinato.
2. Calles. Ambulancia. Dan con el muerto.
3. Habitación Tony. Tony y Paco. Tony preocupado por los asesinatos.
4. Habitación Paco. Paco. Ejercicio nocturno.
5. Habitación Tony. Tony. Reflexiones sobre asesinatos.
6. Habitación Paco. Paco. Madrugada: despierta.
7. Azotea. Paco. Paco escala y pasa a edificio contiguo.
8. Habitación Tony. Tony. Observa a Paco.
9. Azotea. Paco, Mujer. Paco entra al cuarto de la dama.
10. Despacho Ulises. Ulises y Tony. El comandante comenta escasez de fuerzas.
11. Exterior casa. Tony, Sara, Carnicero. Tony sin llaves: Carnicero ofrece cuchillos.
12. Estudio Tony. Tony, Pepe. Tony expresa su teoría del asesino.
13. Barrio Bajo. Tony, Goyo, Pepe. Convencen a Goyo de servir de carnada.
14. Calle. Tony, Goyo. Colocación de Goyo.
15. Calle. Tony, Pepe, Veinteañera. Tony y Pepe auxilian a Veinteañera; en tanto Goyo es asesinado.
16. Morgue. Ulises, Tony. Ulises reprocha a Tony su intervención.
17. Estudio Tony. Tony, Pepe, Paco. Tony acepta ser carnada.
18. Habitación Paco. Paco. Despierta y hace ejercicio.
19. Azotea. Paco, Mujer. Paco entra a cuarto de la vecina.
20. Estudio Tony. Tony, Paco. Tony chantajea a Paco.
21. Sala Tony. Tony, Pepe, Paco, Paco disfrazado de miserable.
22. Calle. Paco, Tony, Pepe, Desconocido. Paco se coloca; Tony y Pepe aguardan; el Desconocido ataca y es capturado, pero logra suicidarse.

Como repetidamente se ha dicho, la escaleta es una herramienta personal y por tanto su diseño debe obedecer a las inclinaciones y necesidades de quien la utilice. Recordemos de paso que, cualquiera que sea la forma que adquiera, constituye, primero, un instrumento de exploración; más tarde, un recordatorio.

Guión:

LA MALA MUERTE

FADE IN:

1.- EXT. BARRIO BAJO. NOCHE.

Una calle solitaria, iluminada apenas por un par de lánguidos faroles.
Cámara avanza hasta el vano de un portón donde, arrebuñado entre trapos indefinibles y con la cabeza recostada en un costal relleno de quién sabe qué desechos, duerme un pordiosero.

Comienzan a escucharse pasos leves, lejanos, lentos.

Los pies que producen los pasos avanzan sigilosamente.

Los pies se detienen al lado del pordiosero.

Entra a cuadro una mano que empuña una pistola. La boca del cañón se ubica sobre la sien del pordiosero. La mano comienza a oprimir el gatillo.

Cámara sobre uno de los faroles de la calle.

Se escucha el estampido.

2.- EXT. CALLE DE LA CIUDAD. NOCHE.

Con sirena abierta, una ambulancia avanza por las poco transitadas calles de la ciudad.

Al fin se detiene frente al punto donde yace el pordiosero asesinado.

Sobre estas imágenes entran título y créditos iniciales.

3.- INT. HABITACIÓN DE TONY TIJUANA. NOCHE.

TONY, en pijama y con una gruesa bufanda de lana al cuello, tiene los pies hundidos en una palangana con agua muy caliente, vaporosa. Lee un periódico.

En la cabeza del diario podemos leer: CERO Y VAN SEIS.

Entra a la habitación el ayudante de Tony, PACO; con una humeante taza sobre un plato.

TONY:

Lleva seis este desgraciado. Como tirarle a los patitos en una feria... ¿Canela?

PACO asiente.

TONY:

¿Con un buen chorro de coñac?

PACO asiente de nuevo y coloca la taza sobre una mesita al lado de la cama.
TONY da vuelta a la hoja y sigue leyendo.

TONY:

No ha de faltar gente que piense que este sujeto le hace un favor al mundo. Por eso veo muy difícil que lo atrapen.

TONY levanta la mirada del diario y se dirige a PACO.

TONY:

¿A ti te preocupa que maten...mmm...inútiles?

PACO se encoge de hombros.

TONY:

A nadie...Y te confieso que yo hasta ahora lo estoy pensando...Por favor pásame la toalla.

PACO le pasa una toalla colocada sobre un sillón.

TONY saca los pies del agua y comienza a friccionarlos.

PACO toma la palangana y se retira con ella.

TONY continúa secándose los pies. Cuidadosamente introduce la toalla en los espacios entre los dedos.

TONY OFF:

Había seguido con curiosidad el caso del matón de pobres, pero finalmente era la suerte de gente sin destino que se iba al otro mundo sin darse cuenta... ¿Se podría hacer algo por estos miserables? Me prometí darme tiempo para pensarlo.

4.- INT. HABITACIÓN DE PACO. NOCHE.

En el pequeño cuarto hay un póster de Bruce Lee. Cuelgan por ahí unos chacos, un sable japonés.

En pants, y a torso descubierto, PACO ejecuta lagartijas. Concluye la serie y se acerca a una mesita de la que toma aguacate. Se ubica frente al espejo, despanzurra el aguacate y comienza a untarse la carne en el torso.

5.- INT. HABITACIÓN DE TONY. NOCHE.

Con idéntica máscara verde, TONY se halla bajo las sábanas. A la luz de la lámpara se mesa lee un libro de divulgación científica de Isaac Asimov. Pensativo, aparta el libro.

TONY OFF:

Quince millones de grados centígrados. El papel arde A 233 grados...

TONY apaga la luz. Hay una extraña claridad en la habitación. Nos acercamos al rostro de TONY.

TONY OFF:

...Y en este momento es posible que le estén metiendo un tiro en la cabeza a un pobre diablo.

6.- INT. HABITACIÓN DE PACO. NOCHE.

Sin que la verde máscara lo incomode, PACO duerme.

Se escucha el sonido de un despertador.

PACO despierta y extiende un brazo para silenciar el artefacto. Con gesto adormilado ve la hora (entre las 5:00 y las 5:15).

Se levanta, se despereza. De súbito se tira al piso y comienza a hacer lagartijas.

7.- EXT. VENTANA CUARTO TONY. MADRUGADA.

Despunta el día. Bajo esa luz de principio del mundo, vemos que PACO, ataviado con jeans y sudadera, descalzo, con algo de escalamiento comienza a pasar de la azotea de Tony a la del edificio contiguo.

8.- EXT. VENTANA CUARTO TONY. MADRUGADA.

Con la cortina apenas descorrida, TONY observa, entendemos que a Paco. Asiente con gesto de entendimiento.

9.- EXT. AZOTEA. MADRUGADA.

PACO termina de trepar y se dirige a uno de los cuartos de azotea. Da dos discretos toques en la lámina de la puerta. La puerta se abre y vemos a una MUJER de unos 28 años, con cara de sueño y el pelo revuelto, y aún así atractiva.

La MUJER franquea el paso y la puerta se cierra tras ellos.

10.- INT. DESPACHO COMANDANTE ULISES. DÍA

El despacho de Ulises es estrecho, sobrio y sin gracia. A más del escritorio y un par de sillas, hay un gran tablero de corcho en el que hay clavados recortes periodísticos, documentos y fotos de presuntos criminales.

TONY, con aire de insatisfacción, está sentado frente al escritorio, en tanto que ULISES, un hombrón de unos 50 años de aspecto hosco y voz ruda, da grandes pasos de un lado a otro del cubículo.

ULISES:

...Entiendo perfectamente tus razones y estoy de acuerdo contigo, pero ¿sabes con cuánta gente cuento? Dos mil agentes. Cerca de quince mil policías. Y a cada uno no le puedo exigir sino turnos de ocho horas, de doce cuando las cosas arden; he llegado a tenerlos 36 horas en servicio...

ULISES se sienta en el escritorio, cerca de Tony.

ULISES:

...Hay zonas críticas, horas críticas, asuntos críticos...Tenemos que decidir dónde somos más útiles.

TONY se muestra pesaroso, decepcionado, amargo. No mira a Ulises, habla casi para sí.

TONY:

Lo que ordenen las estadísticas...Y a estos pobres diablos que se los cargue la vida. Así de fácil

ULISES se muestra tranquilo, suave, pero en su voz hay dureza.

ULISES:

Mira, Tijuana, hay miles de ciudadanos que por un montón de razones se quedan a dormir en la calle...

TONY lo interrumpe áspero.

TONY:

Todos tenemos el derecho, ¿verdad?, la libertad.

ULISES:

Como quieras verlo...Y no me trates de envolver en tus sociologías...Pero entiéndeme, Tony, no puedo dedicar mi gente a cuidar a cada uno de tus pobres.

TONY se levanta dispuesto a irse.

TONY:

Pues qué remedio...Que los sigan matando.

El COMANDANTE se ve francamente enojado. Va a un archivero o abre un cajón de su escritorio y toma un expediente con el que se acerca a Tony, ofreciéndoselo.

ULISES:

Estamos investigando, Tony...Aquí tienes todos los datos, toda la información...Si crees que puedes hacerlo mejor que nosotros...adelante.

TONY se apodera del expediente.
Se retira hojeándolo.

11.- EXT. CASA DE TONY. DÍA

Frente a la puerta de su casa, TONY discute con su amiga SARA, una mujer treintona, guapa. Ella busca en su bolso.

TONY:

¿Pero cómo es posible que no tengas un pasador?

SARA:

Esas cosas ya no se usan, querido.

TONY:

Bueno, un clip.

El rostro de SARA resplandece.

SARA:

Ah. Un clip sí.

Con gracia. Extrae de su bolso un clip y lo ofrece a Tony.

TONY lo dobla de alguna manera y se arrodilla ante la puerta. Juguetea con el alambre en una chapa, infructuosamente.

Se acerca el CARNICERO acompañado de su esposa, la MUJER que entrevistamos en la azotea abriéndole la puerta a Paco. El CARNICERO es un hombre de unos 40 años, pequeño, regordete, moreno, que viste una chamarra de cuero.

CARNICERO:

Buenas tardes.

TONY:

Buenas, don Cosme... ¿Me puede prestar sus llaves?

El CARNICERO le da un llavero.

TONY elige y prueba con una y otra llave. No funcionan. En tanto, comenta:

TONY:

Dejé las llaves...Y siempre traigo otras en el coche, pero no las encuentro...

Decepcionado, TONY devuelve las llaves.

El CARNICERO se abre la chamarra y muestra a cada lado una colección de tres o cuatro destellantes cuchillos.

CARNICERO:

Si le sirve uno de éstos...

TONY:

No se preocupe, ya mandé traer al cerrajero.

El CARNICERO se despide y se retira con su mujer.

SARA se ve irritada.

SARA:

Con uno de esos cuchillos hubieras podido abrir.

TONY:

¿Tú crees que estas cerraduras son fáciles?

SARA:

Pero con un pasador sí hubieras podido, ¿verdad?

TONY:

Eso se llama magia, Sarita.

Ahora, SARA se ve francamente indignada.

SARA:

Qué tonto eres, Tony.

SARA menea la cabeza irritada, chasca los labios. Echa a andar apresurada en busca de un taxi.

TONY va tras ella. La toma del brazo.

TONY:

Espérate, ahorita abrimos...Ya va a llegar el cerrajero.

SARA se zafa. Pasa un taxi. Lo detiene, sube y se va.

TONY, en mitad de la calle, la llama una y otra vez, inútilmente.

TONY:

¡Sara!... ¡Sara!... ¡Te vas a arrepentir!

12. INT. ESTUDIO DE TONY. DÍA.

En una pared, TONY ha desplegado un gran plano de la ciudad de México. Con un plumón va señalando sitios.

PEPE ORTEGA atiende a sus explicaciones.

TONY:

...Ahora veras... El primer asesinato fue en el norte de la ciudad, exactamente aquí... El segundo en el sur... El tercero aquí, en el este... Y el cuarto en el oeste... ¿No encuentras una intención de simetría?

PEPE niega meneando la cabeza.

PEPE:

Simetría o casualidad...Ni siquiera sabemos si hay un solo matón.

TONY señala dos puntos en el plano.

TONY:

El arma fue la misma en dos casos, aquí y aquí... En las otras dos muertes se usaron otras armas, pero la manera de actuar es la misma.

PEPE se muestra escéptico.

PEPE:

¿Y el motivo?

PEPE:

Hay un riesgo.

TONY:

Sí, que el león te quite el rifle y te meta una bala por el...Mira, Pepe, quítate de la cabeza la idea de que los únicos criminales importantes son los narcos y los mataperiodistas.

PEPE:

Está bien, está bien...Pero no me has convencido de nada.

TONY se comporta serio y formal. En el plano señala un punto, otro.

TONY:

Quinto asesinato, en el norte... Sexto, en el sur... En el este caso, otra vez Star nueve milímetros.

PEPE:

¿Y eso qué quiere decir?

TONY casi se transfigura en la representación de la imagen que tiene el asesino.

TONY:

Es que casi lo conozco, Pepe... Viejo, amargo, iamargado!... Lo dejó su mujer, lo dejaron sus hijos...

PEPE:

¿Qué tan viejo?

TONY:

Como de mi edad...Y seguramente con un evidente defecto físico.

PEPE:

Bueno, si quieres comienzo a buscar mancos, cojos, tuertos, hasta algunos extranjeros...Eso sí, mayores de cincuenta años.

Ante la burla, TONY se muestra indignado.

TONY:

Está bien, Pepe, no te preocupes. Yo me las arreglo... Salúdame a Rosy.

TONY descuelga el plano y comienza a enrollarlo.

Hay un momento de silencio que al fin rompe PEPE, amistoso.

PEPE:

¿Qué quieres que haga?

TONY, mudo, termina de enrollar el plano. Lo deja en un rincón, va a servirse un trago. Al cabo se dirige a Pepe con frialdad, con la actitud cortés de quien ha decidido prescindir del amigo.

TONY:
¿Quieres tomar algo?

PEPE se acerca a TONY, conciliador.

PEPE:
¿Qué? ¿Tú nunca te equivocas?

Con el trago en la mano, mirando directamente a Pepe, TONY niega con morosos movimientos de la cabeza.

13.- EXT. CALLE BARRIO BAJO. DÍA

En una banqueta se hallan sentados, en este orden, PEPE, DON GOYO y TONY. A DON GOYO no se le puede descubrir la edad. Andará entre 30 y los 60 años. Su rostro es oscuro, costroso, muy crecidos el pelo y la barba. Viste ropa astrosa, harapienta, con desgarrones. Calza unos viejos zapatones sin agujetas. Allí cerca tiene un costal lleno de cosas indefinibles. Sostiene una botella de tequila.

DON GOYO:
...Qué les voy a decir yo. Desde chamaco he vivido en esto. Y así estoy contento porque soy libre, mucho muy libre, ¿quién me va a decir que no?

DON GOYO se dirige a Tony, como si le hiciera confidencias, pero señala a Pepe.

DON GOYO:
...Mire don... ¿Abundio me dijo?... Es igual... A este muchacho yo le tengo ley... Ahí me daba los periódicos, ahí sacaba yo las botellas de su casa... Y ahora que me platicó de este asunto, pues sí, lo que quieran.

TONY responde amable, pero serio.

TONY:
Mire, Goyo, puede ser peligroso.

DON GOYO:
Peligroso es todo. Uno nomás se va defendiendo.

GOYO echa mano a la botella y la ofrece a TONY.

DON GOYO:

Ándele, échese un trago conmigo...Por lo que pudiera venir.

TONY no puede sino tomar al frasco y acercárselo a la boca.

14.- EXT. CALLE. NOCHE.

DON GOYO está acostado en el huequito de una accesoria. TONY termina de arroparlo con trapos harapientos.

TONY:

No se preocupe, aquí vamos a estar.

DON GOYO:

Igual en este lugar que en cualquiera, de qué me voy a preocupar... ¿Pero verdá que siempre le llega a uno el momento de servir para algo?

TONY, inclinado a su lado, lo mira con ternura. Asiente.

15.- EXT. MISMA CALLE. NOCHE.

Ocultos en el vano de una puerta, TONY y PEPE aguardan como dos estatuas, silenciosos y ajenos.

PEPE saca un cigarro y se lo lleva a la boca. Se dispone a darle fuego con un encendedor, pero la mano de TONY le arrebató el cigarro y lo machaca. PEPE quiere protestar.

PEPE:

Oye, Tony...

La rápida respuesta de TONY, aunque en voz baja, es terminante.

TONY:

Ni luz ni ruido. Tranquilo.

Permanecen en silencio, vigilantes.

De pronto se escuchan unos gritos de mujer y se ven desconcertados. El primero en echar a correr es PEPE.

VEINTEAÑERA OFF:

¡Auxilio, auxilio!... ¡Ayúdenme!... ¡Me matan!... ¡Quieren matarme estos desgraciados!

Vemos a PEPE corriendo; TONY lo sigue de cerca. Llegan a una zona iluminada por un arbotante.

Allí, en el suelo, está una VEINTEAÑERA de ropa breve, de apariencia vulgar, poco lúcida.

VEINTEAÑERA:

¡Me robaron, se llevaron todo!... Por allí se fueron esos desgraciados ... Eran dos.

PEPE se inclina sobre la veinteañera.

PEPE:

¿Estás bien?... Tranquilita... Cuéntame qué pasó.

En ese momento el sonido de un balazo llena el espacio auditivo. PEPE y TONY se miran. Entienden.

Echan a correr de regreso.

16.- INT. SERVICIO FORENSE. NOCHE.

Un pequeño cuarto totalmente blanco y pobremente iluminado. En el centro hay una plancha a piedra, sobre la cual se encuentra sentado TONY, en actitud paciente, resignada.

ULISES:

Tú me estás ocultando algo, Tony.

TONY:

Le dije todo lo que sé, comandante.

ULISES menea la cabeza, no lo cree.

ULISES:

¿Y por qué iban a llamarte a ti?

Con su actitud, encogiéndose en hombros, TONY indica que tampoco entiende. El COMANDANTE da unos pasos de ida y vuelta y de nuevo se detiene encarando a TONY.

ULISES:

Ibas llegando al lugar. En ese momento escuchaste los gritos de una mujer, y cuando fuiste a ayudarla, ¡pum!

TONY:
Así fue, comandante

ULISES:
Pero la mujer desapareció. Y es tu único testigo.

TONY:
A lo mejor yo soy el asesino.

ULISES:
¿Y por qué no?

Con actitud inocente, mansa, TONY tiende las manos como para que recolquen las esposas.

ULISES:
Tony, nomás de verte la jeta siento ardor en las tripas... ¿Por qué no te vas a dormir?

TONY:
Me gustaría saber qué revela la autopsia... Además, quiero proponerle una idea.

ULISES:
¡Vete al diablo!

Resoplando, **ULISES** echa a andar por la habitación.

17.-INT. ESTUDIO DE TONY. DÍA.

TONY y PEPE se hallan en el área electrónica. Tony consulta su computadora y se muestra entusiasmado. PEPE está echado en su sillón, con aire abatido.

TONY:
...No, no, Pepe, no estoy equivocado... Además de la simetría de los puntos cardinales, el asesino se guía por los números primos?

PEPE:
¿Cómo sabes que es el asesino?

TONY:
Las mujeres son alérgicas al orden, a las matemáticas.

PEPE:

Quise decir que pueden ser varios asesinos.

TONY:

No, es uno solo...Y sabe que andamos tras él.

Entra PACO con un par de vasos con un líquido de color púrpura y coloca un vaso ante cada uno de los amigos.

TONY:

Mmm, delicioso...Tómatelo, te va a levantar el ánimo.

PEPE:

Odio el betabel.

TONY:

No es betabel. Pruébalo.

PACO se dispone a abandonar el sitio y TONY lo detiene.

TONY:

No te vayas. Tú también tienes vela en este entierro.

PACO se acomoda por ahí.

TONY continúa su disertación.

TONY:

Norte, sur, este, oeste... Y fíjense bien, los asesinatos han sido cometidos los días 2, 3, 5, 7, 11, 13, y 17, todos números primos...El siguiente por fuerza, tiene que ser en día 19. Y mañana es día 19.

PEPE: (IRÓNICO)

¡Qué bonito!... Pero don Goyo está bien muerto y ninguna teoría lo va a resucitar.

TONY:

Pepe, no trates de romperte la cabeza con la primera pared que encuentres... Don Goyo se la jugó...Y perdimos.

PEPE:

El único que perdió fue él.

TONY:

Y ahora tenemos que intentarlo otra vez.

PEPE se levanta enfurecido. Se enfrenta a TONY.

PEPE:

¿Y qué quieres? ¿Qué me busque otro pobretón, que le platique nuestra buena causa y le prometa que allí va a estar el gran Tony Tijuana cuidándolo, protegiéndolo?... No, Tony, ya no quiero hacer tarugadas.

Se establece un pesado silencio. Pepe vuelve al sillón, se echa y da un trago al líquido púrpura, sin gesto.

TONY confiesa con humildad.

TONY:

Estaba pensando en otra cosa.

PEPE da ahora un largo trago a su bebida. Habla engallado.

PEPE:

¿En qué?

TONY persiste en su actitud humilde.

TONY:

Estaba pensando que Paco podría ser la carnada.

PACO, que permanecía indiferente, limándose las uñas, se levanta de un salto y, ahora sí, protesta con un incontrolable chorro verbal.

PACO:

¿Yo?... ¡Ni loco, jefe, ni loco! A mí no van a ponerme allí para que me peguen un tiro en la cabeza... ¡Ni loco!... Soy joven, tengo la vida por delante, no me he casado ni una vez... ¡No, nunca!...A ver, ¿por qué no Pepe?

De nuevo una burbuja de silencio. Se miran unos a otros. PEPE reacciona con tranquilidad. Se dirige a TONY.

PEPE:

¿Y por qué no tú, Tony?

Se hace otro gran silencio. TONY mira a PEPE.
PEPE mira a TONY, retador.
PACO observa a los dos. Pasa su mirada, veloz y repetidamente, de uno al otro.
TONY, al fin, asiente.

TONY:
Está bien... Yo.

18.- INTE. HABITACIÓN DE PACO. NOCHE.

El despertador marca las cinco de la mañana.
Entra sonido de despertador.
Desde la cama, amodorrado, PACO extiende el brazo y apaga el despertador. Se sienta en la cama, se frota el rostro, se despereza.
Luego se levanta y sin transición comienza a hacer ejercicio.

19.- EXT. AZOTEA. NOCHE.

El cielo muestra los signos del inminente amanecer.
PACO aparece en la azotea, descalzo, en camiseta y pantalón.
PACO se acerca a la puerta que ya conocemos. Toca discretamente y abre la MUJER del carnicero.
La puerta se cierra tras la pareja.

20.- INT. ESTUDIO DE TONY. DÍA.

TONY está sentado frente al escritorio leyendo un documento. Levanta los ojos y hace una seña hacia fuera de cuadro.
Se acerca PACO.

TONY:
¿Sabes qué es esto?

PACO niega.

TONY:
Mi testamento...Llega la hora en que cualquier hombre que posea dos o tres cosas debe hacer su testamento... ¿Tú ya lo hiciste?

PACO vuelve anegar con la cabeza. Deja ver que para qué iba a necesitarlo.

TONY:
Pues yo que tú, inmediatamente me ponía a redactarlo, Casanova.

En el rostro de PACO soma un gesto de extrañeza.

TONY:

Tú crees que no me doy cuenta, pero estoy bien enterado de tu asunto con la vecinita.

TONY señala el techo.

TONY:

Sí, la de la azotea, la señora del carnicero... Ten cuidado, un día la vida es maravillosa y al día siguiente se convierte en tragedia.

TONY le ofrece unas hojas de papel a PACO.

TONY:

Ándale, de una vez comienza a escribir tu última voluntad... El carnicero, para que lo sepas, es muy amigo mío... Siéntate y escribe.

PACO no sabe qué hacer. Se muestra totalmente desconcertado. En el rostro de TONY aparece un gesto pícaro.

TONY:

Claro que, si quieres, podemos hacer un trato.

PACO asiente. En su gesto hay desolación.

21.- INT. SALA CASA TONY. NOCHE.

TONY y PEPE están acomodados en un sillón. Observan algo al frente, con atención. TONY asiente.

TONY:

Bien, muy bien.

Frente a ellos se encuentra PACO, vestido con saco y pantalón viejos, rotos y astrosos, un sombrero maltratado, zapatos destrozados, la cara manchada de hollín. TONY se levanta.

TONY:

Vámonos.

22.- EXT. CALLE. NOCHE.

Es una calle solitaria, de barrio bajo, pobremente iluminada.

Por la calle avanza tambaleante el disfrazado PACO, con un costal al hombro, varias bolsas de plástico en una mano.

Se detiene en la boca de un callejón, junto a unos tambores de basura. Deja caer las bolsas y el costal y se tiende a un lado, con la cabeza hacia la calle.

Comienzan a escucharse pasos lejanos.

En otro punto, ocultos en la puerta de un zaguán, acechan TONY y PEPE.

En su sitio, PACO abre los ojos, los entrecierra. En su rostro hay una enorme tensión.

El sonido de los pasos crece.

Los pies del DESCONOCIDO avanzan, con pasos lentos y cuidadosos, pero firmes.

TONY y PEPE se esfuerzan en mirar en las tinieblas.

Los pies del DESCONOCIDO se plantan frente a PACO.

Una mano portando una escuadra entra a cuadro. Se acerca a la sien de PACO.

TONY y PEPE están listos para atacar. Tony ha desenfundado un poderoso revólver.

TONY:

¡Vamos!

Los pies, la mano y la pistola junto a PACO. El DESCONOCIDO está a punto de oprimir el gatillo.

PACO reacciona y con un ágil movimiento toma el brazo del DESCONOCIDO, se levanta y arroja al hombre al piso, a la vez que queda apuntándole con el arma.

TONY y PEPE llegan al lugar de los hechos.

El DESCONOCIDO es un hombre alto y flaco, rubio, de unos 30 años. Lentamente se pone de pie encara a sus captores, que lo tienen encañonado.

DESCONOCIDO:

Estuviste a punto de ganar, Tony.

Con un movimiento rápido, inesperado, el DESCONOCIDO hace aparecer un pequeño revólver de un tiro y se dispara en la cabeza. Se desploma a los pies de sus adversarios.

TONY, PEPE y PACO lo miran y se miran con estupor.

PEPE:

Ahora tenemos otro muertito... A ver cómo se lo explicas al comandante.

PEPE echa a andar. Se aleja por la calle solitaria.

FADE OUT